

ISSN FÍSICO 3028-3280. ISSN DIGITAL 3028-3299

EL GARZÓN

Rebelde

número **1**

Apoyan
Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales
Programa de Gestión de Proyectos
División de Acompañamiento Integral

Bienestar **UNAL**
SEDE BOGOTÁ



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA



El Garzón Rebelde
Número 1 / ISSN 3028-3280 . ISSN DIGITAL 3028-3299
2023

Es una publicación enfocada en la comunicación alternativa entre la comunidad universitaria a fin de ser un espacio para el debate entorno al sentido común y la hegemonía de una sociedad en pugna. Puesto que la comunicación es un proceso social intencional, el horizonte de esta revista es el bienestar de las mayorías oprimidas y en contra de las minorías que lo impiden.

Boletín el Garzón Rebelde

facebook.com/publicaciónelgarzonrebeldeunal
<https://periodicoelgarzon.wordpress.com/>

Contacto PGP

Proyectoug_bog@unal.edu.co
3165000 ext: 10661-10662
Facebook/gestiondeproyectosUN
Instagram: @pgp_un
https://bit.ly/biblio_PGP

**Contacto Facultad de Derecho,
Ciencias Políticas y Sociales**
dirbienes_fdbog@unal.edu.co

RECTORA

Dolly Montoya Castaño

VICERRECTOR

José Ismael Peña Reyes

DIRECTORA BIENESTAR SEDE BOGOTÁ

Yuly Edtith Sánchez Mendoza

JEFE DE DIVISIÓN DE ACOMPAÑAMIENTO INTEGRAL

Zulma Edith Camargo Cantor

COORDINADOR PROGRAMA GESTIÓN DE PROYECTOS

William Gutiérrez Moreno

**DIRECTORA BIENESTAR FACULTAD DE DERECHO,
CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

Rosa Elizabeth Guío Camargo

**DECANO FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS
POLÍTICAS Y SOCIALES**

Hernando Torres Corredor

COMITÉ EDITORIAL

Docente que acompaña y avala el proyecto

Julio Rafael Quiñones Páez

Coordinación

Alejandro Zamora Mesa

Pre-edición

Josef Emmanuel Sánchez
Víctor Hugo Alarcón
Nicolás Alfonso Quitián
Madi Andrés Barbosa
Cristian Camilo Martínez

Corrección de Estilo PGP

Albalucía del Pilar Gutiérrez G.
Diana Consuelo Luque Villegas

Diseño y diagramación PGP

Gabriela Amaya Vásquez
Jose Castro Garnica

Universidad Nacional de Colombia

Cra 45 No 26-85 Edificio Uriel Gutiérrez

Sede Bogotá

www.unal.edu.co

El material expuesto en esta edición puede ser distribuido, copiado y expuesto por terceros si se otorgan los créditos correspondientes. Las obras derivadas del contenido del presente volumen/número deben contar con el permiso del (de los) autor(es) de la obra en cuestión. No se puede obtener ningún beneficio comercial por esta publicación.

Las ideas y opiniones presentadas en los textos de esta edición son responsabilidad exclusiva de sus respectivos autores y no reflejan necesariamente la opinión de la Universidad Nacional de Colombia.



Editorial

boletín el Garzón Rebelde

08

La educación gratuita y universal no es solo el presupuesto

Daniel Andrés Hernández Cruz

10

Unidad y lucha popular, la base de los cambios necesarios

Josef Sánchez

12

Conte

4 Horas o un cuento caduco

Nicolás Alfonso Qutián

14

Los partidos envejecidos

Nelson Steven Palencia y Santiago Romero

15

**Galería del paro de la unal
en el 2023-1:**

**“Movilizados por democracia real,
autonomía y financiación de la
educación pública”**

Nicolás Alfonso Quitián

17

**La indiferencia:
el mayor villano en la historia del
movimiento estudiantil**

Paula Ramírez

19

enido

**Historia del movimiento
obrero: marxismo, anarquismo e
internacionales obreras**

Nicolás Alfonso Quitián

20

Rebelarse es justo

Josef Sánchez

22

Nos desapareceremos

Leinad Jaros

23

El proceso comunicativo de *El Garzón* ha atravesado varios momentos desde su creación en la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales hasta tiempos de poca actividad, reconstrucción de su equipo de trabajo, proyección de nuevas apuestas colectivas guiadas por una mayor pluralidad de miembros de la sede Bogotá de la Universidad Nacional, y, en la última etapa, su transformación en uno de los medios comunicativos del movimiento estudiantil Asociación Nacional de Jóvenes y Estudiantes de Colombia (ANJECO).

Por este trasegar de la comunicación popular, las luchas estudiantiles y la política, se ha decidido cambiar parte de la orientación que ha tenido nuestro boletín. En este sentido, se ha renombrado a la revista como *El Garzón Rebelde*, para dar más peso a una inclinación de izquierda que está relacionada con las transformaciones profundas de la sociedad colombiana. En concordancia, esperamos reflejar dichas transformaciones en todos los medios y productos comunicativos que creamos y compartimos.

Aunque pueda generar incomodidad en muchos, hemos sostenido que la comunicación no es un ejercicio neutral, sino que, al contrario, al igual que en otras producciones intelectuales del ser humano, esta va cargada de ideología, de intereses políticos y otras valoraciones. No lo ocultamos, lo ponemos de presente, y, como práctica de objetividad, reconocemos lo subjetivo en nuestros actos y productos.

En ese orden de ideas, decidimos lanzar el primer boletín de *El Garzón Rebelde*, a partir de las temáticas de coyuntura política actual y la educación en el país. En este boletín, el lector encontrará diversos escritos sobre estas problemáticas. Primero, presentamos un texto sobre la educación gratuita y universal, la cual va más allá del presupuesto. Posteriormente, se abordarán las luchas populares bajo el nuevo Gobierno del progresismo y encontraremos una narración sobre las horas y la brevedad de la existencia. En seguida, conoceremos una reflexión sobre los denominados partidos políticos tradicionales, para luego entrar en la problemática de la indiferencia de las comunidades educativas frente a la educación. Igualmente, se introduce una disertación sobre la historia del movimiento obrero y las ideologías que lo han impulsado en el tiempo reciente. Para finalizar, se presenta un poema a la rebelión y su justicia, y uno titulado *Nos desapareceremos*.

Editorial

BOLETÍN EL GARZÓN REBELDE

La educación gratuita y universal no es solo el presupuesto

En Estados Unidos la privatización liberal ha estado rampante en varios ámbitos sociales que antes cubría directamente el Estado, por lo mismo, el acceso a la educación superior ha sido bastante limitado y condicionado por la posición socioeconómica de los estudiantes. De acuerdo con Hanson (2023), el costo de una licenciatura en una universidad privada puede ir desde los 18 000 hasta los 37 641 dólares anuales (sin tener en cuenta pérdidas de ingresos o intereses de las deudas). Tamara Gil de la BBC (2020) reporta que la deuda estudiantil ha aumentado conforme ha pasado el tiempo y que el número de personas que tienen deudas estudiantiles de 100 000 dólares ha crecido en un 33% desde el 2017 hasta el 2020. Una de las afirmaciones más destacables del artículo de la BBC es como la segunda causa más importante de endeudamiento es la educación.

Según el *Diario Libre* (2019), que cita un estudio de la Universidad de Georgetown, los ingresos de las familias en las que nacen los niños determinan una mayor o menor probabilidad de ascenso socioeconómico. El *Oportunity Atlas* de la organización Oportunity Insights (s.f.), un proyecto de la Universidad de Harvard, también llega a conclusiones similares. Al observar a varios de los condados de los que se extraen los datos, la tendencia generalizada apunta a que las personas que hacen parte del percentil 25 de ingresos tendrán menos probabilidades de ganar mejor dinero y de ascender socialmente que alguien que está en el percentil 75. No sorprende esta información al enterarnos de que Estados Unidos tiene un índice de Gini de los más altos entre los países de la OCDE (Banco Mundial, 2020).

Analizando el caso de Estados Unidos superficialmente con estos datos, se pueden extraer tres razones importantes de por qué la deuda estudiantil es tan grande: la no gratuidad de la educación, la financiarización y la desigualdad creciente que experimenta el país. La no gratuidad de la educación pone presiones presupuestarias sobre la población. Peor aún, varias de las universidades de Estados Unidos son privadas y tienen ánimo de lucro, lo que ha llevado a un aumento continuo del costo de las matrículas. El segundo factor es la financiarización, el cual entra aquí como un falso salvavidas: promete el acceso a la educación, pero condena a los deudores obligándolos a pagar durante un tiempo bastante prolongado. Por último, estos dos factores son causa principal del tercer factor, la desigualdad. Debido al poder tan grande que tienen las élites, han logrado mermar los intentos de cualquier intervención pública que no sea neoliberal (con subvenciones a la demanda, regulación de mercado y protección a los más ricos), lo que ha dificultado la garantía de una educación pública gratuita. También estas élites han impuesto sobre las cargas presupuestarias, provocadas por políticas neoliberales, alivios financieros, alivios que, en realidad, terminan diezmando más los ingresos de la población por sus tasas de interés.

Cuando extrapolamos al caso colombiano estas problemáticas, entendemos parte del problema de por qué la tasa de deserción es del 46 % en estudios universitarios (Valora Analitik, 2022). La desigualdad en Colombia es una de las más grandes en Latinoamérica. De hecho, en el 2020, Colombia fue el segundo país con el índice de Gini más grande de la región (Portafolio, 2021). La distribución de la tierra es fatal; buena parte de las tierras está dominada por unos pocos terratenientes. El empleo formal, por lo general, ronda alrededor del 50 % (dependiendo también de la zona del país).

El simple hecho de que los colegios privados obtengan mejores resultados en el ICFES que los colegios públicos (Semana, 2021) y, por ende, puedan acceder con mayor facilidad a la universidad nos está diciendo que los problemas evidenciados en Estados Unidos están presentes junto con las distintas características de la economía y la sociedad colombiana.

Debido a la poca oferta de cobertura pública y por la alta competencia para entrar a universidades estatales, varias personas de bajos recursos no pueden acceder a estas, aun cuando sería una forma de mejorar su situación económica. Si no poseen un buen puntaje en el ICFES, su repertorio de universidades privadas se ve más limitado. Al no tener recursos económicos suficientes, se ven en la obligación de pagar un técnico que les ofrezca mejor salida laboral en poco tiempo o endeudarse con el ICETEX para entrar a una universidad privada. Además, si su familia no puede ayudarles completamente, se verán obligados a trabajar y estudiar al mismo tiempo. Por último, la desigualdad económica jugará como el factor decisivo en la permanencia de su educación. La COVID-19 mostró que las personas de más

bajos recursos tienden a una mayor deserción involuntaria frente a la educación formal. Infobae (2020), citando a la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH), afirma que los índices más altos de deserción fueron presentados en zonas rurales. A medida que aumentó el estrato socioeconómico, se disminuyó la tasa de deserción.

Como se ve, estos tres factores —no gratuidad de la educación, financiarización y desigualdad económica— están relacionados con características de la sociedad y la economía colombiana. La falta de presupuesto para las universidades públicas ocasionado por la Ley 30, la no otorgación de becas debido al artículo 355 de la Constitución Política y la poca capacidad de pago de las personas, hacen mella en el acceso a la educación, pero no son sus únicos componentes. Para tener una educación crítica y de calidad, no solo tenemos que arreglar el presupuesto, también tenemos que cambiar las condiciones socioeconómicas del país. Aunque no lo parezca, el acceso a la educación va muy ligado a la desigualdad económica y los privilegios de las élites que impiden la justa distribución de la riqueza. Por ello, al querer solucionar los problemas de la educación, debemos pensar en la reforma agraria, impuestos para los más ricos, mejoras en los salarios, más derechos laborales, poder de negociación de los trabajadores y otras problemáticas que no se pueden ahondar aquí. Si la educación es pública, se disminuye la financiarización. Pero para que sea pública, los estudiantes no deben tener miedo al hambre y cualquier persona que quiera estudiar debe poder acceder a las universidades públicas.

Referencias

- Banco Mundial.** (2020). *Índice de Gini —OECD members—*. https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI?end=2021&locations=OE&most_recent_value_desc=true&start=1968&view=chart
- Diario Libre.** (2019). *¿Es mejor nacer rico que inteligente? Un estudio da la respuesta*. <https://www.diariolibre.com/actualidad/educacion/es-mejor-nacer-rico-que-inteligente-un-estudio-da-la-respuesta-PD12777495>
- Gil, Tamara.** (2020). *Universidades en Estados Unidos: las enormes deudas estudiantiles de hasta US\$1 millón en el país más rico del mundo*. BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-51540091>
- Hanson, Melanie.** (2023). *Average Cost of College & Tuition*. EducationData.org <https://educationdata.org/average-cost-of-college>
- Infobae.** (2020). 77% de las personas más pobres dejaron sus estudios por la pandemia. <https://www.infobae.com/america/colombia/2020/10/26/77-de-las-personas-mas-pobres-dejaron-sus-estudios-por-la-pandemia/>
- Oportunity Insights.** (s.f.). Oportunity Atlas. <https://www.oportunityatlas.org/>
- Portafolio.** (2021). *Colombia, el segundo país más desigual en América Latina*. <https://www.portafolio.co/economia/gobierno/colombia-es-el-segundo-pais-mas-desigual-de-america-latina-segun-el-banco-mundial-557830>
- Semana.** (2021). *Colegio público o privado: ¿a quién le va mejor en el ICFES?* <https://www.semana.com/educacion/articulo/colegio-publico-o-privado-a-quien-le-va-mejor-en-el-icfes/202105/>
- Valora Analitik.** (2022). *Deserción de educación universitaria en Colombia es del 46 %: así se afecta al mercado laboral*. <https://www.fedesarrollo.org.co/sites/default/files/enlosmediosimpreso/valoraanalitikcom-02junio2022.pdf>

Unidad y *lucha popular*, la *base* de los **cambios necesarios**

Este año arrancó con una polémica sobre la posición del movimiento estudiantil en torno al Gobierno Petro, de lo cual llaman la atención dos documentos. El primero es un artículo del 21 de enero publicado por *Semana* que realiza la Organización Colombiana de Estudiantes (OCE), y el segundo es un comunicado del 24 de enero firmado por la Asociación Colombiana de Estudiantes Universitarios (ACEU), la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU), la Federación Universitaria Nacional (FUN), la Juventud Democrática Popular (JUDEP) y la Veeduría Estudiantil Nacional (VEN). Frente al primero, salta a la vista el protagonismo de la OCE al autoenunciarse como “uno de los grupos más influyentes entre los jóvenes universitarios y el más antiguo del movimiento estudiantil”, cuando en la realidad concreta no existe organización estudiantil que tenga completa influencia entre el estudiantado y menos la OCE, que viene debilitada de un periodo de rupturas internas en su partido “Dignidad”.

Así mismo, resalta el oportunismo con el que vienen a convocar a movilización y paro, cuando ha sido la misma OCE y su partido Dignidad (MOIR) quienes se han encargado numerosas veces de hacerle eco a la prensa y al discurso burgués de las “buenas formas al protestar”, deslegitimando los ejercicios de movilización del estudiantado y del pueblo en general. Así lo hicieron incluso durante el paro del 2021, cuando el Estado masacró más de 75 manifestantes desarmados. Por último, hay que recalcar que declaraciones apresuradas en medios de comunicación llamando a paro no

trascienden más allá de buscar protagonismo, pues los paros se construyen y trabajan en espacios amplios, no posando y canturreando en la prensa de la burguesía, parafraseando a Lenin: los paros no se hacen, se organizan.

Respecto al segundo documento, el comunicado de estas organizaciones básicamente se orienta como una defensa del Gobierno de Petro en respuesta al artículo publicado en *Semana* comentado previamente. Para nadie es un secreto que la naturaleza del Gobierno del Pacto Histórico es diferencial a lo acostumbrado. Sin embargo, ha sido un error caracterizarlo como un Gobierno “del cambio”, “popular” y de “transformaciones democráticas” simplemente por sus banderas, porque recoge varios sectores de “izquierda” o por el apoyo de una facción importante de las clases populares en las urnas. Claramente, la llegada del Pacto Histórico a la presidencia no se puede leer al margen de la dinámica de ascenso de la lucha de masas en Colombia, cuyo último ciclo se puede rastrear en el periodo de Duque: en las movilizaciones estudiantiles del 2018, el Paro Nacional del 21N del 2019, las protestas de septiembre del 2020 en los CAI, y que tiene su punto cúspide en el Paro Nacional del 2021.

Durante este periodo, en el imaginario popular primó la visión de la crisis no como una crisis estructural del proyecto capitalista dependiente colombiano, sino como una crisis política y de participación, en la que se aglutinó la mayoría de la sociedad movilizada principalmente bajo una identidad “antiuribista”, que volcó al imaginario popular al foco de los problemas sociales como producto de la hegemonía uribista desde su ascenso en el 2002 a la presidencia.

Bajo esta lectura reducida del problema, promovida por varios sectores de “izquierda”, le resulta fácil a las diferentes expresiones políticas de la burguesía colombiana reacomodar sus fichas, darle un violento tratamiento represivo a la fuerte movilización urbana y, como si de garrote y zanahoria se tratara, ofrecer “escenarios de participación política” (PNJ y CNJ) a la juventud, sector predominante en el grueso de la población en lucha y reorientar el descontento hacia las urnas burguesas.

Al igual que Boric en Chile, Petro le otorgó el mejor salvavidas a la fracasada democracia burguesa para mitigar el impetuoso ascenso de la lucha callejera, del estallido insurreccional de las masas y reconducirlo a las “buenas formas” de la disputa electoral. Luego de mantener llamados a la beligerancia y a la justa protesta contra el “régimen de la política de la muerte”, la estrategia de Petro cambió para alinearse con el discurso de la democracia burguesa y unirse al llamado a concentrar el descontento en las urnas, enfocando sus esfuerzos en las elecciones legislativas y en las elecciones presidenciales.

Como resultado de este bombardeo político y militar, las masas se desmovilizan, el uribismo sale debilitado, pero no derrotado, y el Pacto Histórico fortalecido no solo por el acumulado popular del paro, sino también por la progresiva adhesión de sectores de la burguesía que empiezan a negociar y reciben concesiones de cara al inminente escenario de “nuevo” Gobierno. De esta forma, no es posible concebir al Pacto Histórico como ese ascenso de las mayorías trabajadoras al poder político, sino como un pacto entre clases sociales —algunos sectores de la burguesía con algunos sectores de las clases populares—. Lo cual explica que la mayoría de los partidos se declaren bancada de Gobierno, incluyendo claras expresiones de la burguesía colombiana como el Partido Liberal, el Partido Conservador y el Partido de la U.

¿Qué tiene esto de alternativo, transformador y popular? Esta adhesión y alineamiento de amplios sectores de la burguesía colombiana, e incluso extranjera, a Petro se ve materializada no solo en concesiones burocráticas, sino en graves concesiones del programa de Gobierno, reflejadas en un incipiente paquete de reformas —para resaltar tres: la deformada reforma a la salud de Corcho, el proyecto de “reforma rural”, y la tan mencionada “revolución educativa” de Gaviria—, que, lejos de caminar hacia la solución de la crisis estructural del capitalismo dependiente colombiano, la acentúan.

Esta política conciliadora ha demostrado ser un fracaso. Esto se refleja no solo en la distorsión del paquete de reformas, sino en el impedimento en el Congreso de la aprobación del esperpento final. Los partidos tradicionales “gobiernistas” lo son, en la materialidad, solo para recibir cuotas burocráticas, mientras son oposición al tramitar las reformas —aunque sean reformas liberales—. Aunque este abril Petro haya realizado un supuesto revolcón del gabinete ministerial, esta táctica no implica un alineamiento del Gobierno con el campo proletario. Por un lado, cambió caras, pero se mantienen las clientelas del Partido Liberal, del santismo y de los verdes, y, por el otro, su misma naturaleza le impide buscar fuerza real en el movimiento social colombiano, a menos de que el movimiento social se deje instrumentalizar bajo la simple defensa de reformas de carácter liberal-progresista o que el Gobierno acoja realmente las exigencias del movimiento social y las materialice en un paquete de reformas no reformistas. Dichas reformas deben permitir, en lugar de un abstracto bienestar bajo un “desarrollo del capitalismo en Colombia”, la consolidación de iniciativas como la implementación de una *economía de fondos públicos* para el fortalecimiento, desarrollo y multiplicación de expresiones de poder popular de cara a la construcción de un nuevo proyecto de nación para las mayorías trabajadoras en Colombia.

Este Gobierno, en efecto, abre una oportunidad de diálogo y escucha, pero habrá que ver de tanta habladera qué queda y qué proyecto termina impulsando. Que no nos pase como con los diálogos “vinculantes” para la construcción del PND o como con la Convención Nacional Campesina, que hablan mucho y nada queda ni en el PND ni en la Reforma Agraria Integral y Popular que proponen las comunidades. Ante esto, el movimiento estudiantil no puede ser un simple espectador, debe estar atento, inquieto, activo en la construcción amplia de una propuesta de un nuevo proyecto educativo nacional. El movimiento también debe estar vigilante y preparándose para avanzar y ganar en las calles los verdaderos cambios y transformaciones para el estudiantado y para la clase popular en general.

¡Basta ya de conciliar! ¡Es hora de luchar!
¡Qué la crisis la paguen los ricos!

4 Horas o un cuento caduco

Mientras pasaba por su garganta el último sorbo de aquella cerveza Costeña, caliente y sin gas, que hace 4 horas ella dejó llevándose con ella mucho más que lo que dejó, pensaba: “es increíble el poder que tienen ciertas personas para cambiar la perspectiva de un problema simplemente con una sonrisa, una palabra, una mirada o nada, simplemente estando...”. Pero algo aún más sorprendente es la forma en la que la miraba cuando pasaba sus dedos entre sus cabellos por la mañana, al despertar, mientras discutían si mejor pan o arepa para el desayuno.

Pensaba en lo raro que es fumar para detener el paso del tiempo y poder disfrutar con mayor intensidad los momentos con ella, pero no recordarlos con el detalle de una escultura renacentista que anhelaba para, al menos en su mente, retener aquellos ojos que le brindaban paz y calma a su alma mientras todo lo demás se derrumbaba sin mediar nada.

Cuatro horas contemplando una botella ámbar que contuvo, junto con su llanto, aquel elixir que él creía bendito, pues su sabor le recordaba sus besos. 6 horas por las que por su mente pasaron miles y miles de posibilidades, a la vez y al revés, torciendo aquellos recuerdos y distorsionando lo último que le dijo: “te quiero, pero no puedo”.

“Si no es con ella, no es con nadie” se repetía con cobardía mientras miraba la avenida dejando que el tráfico bajara un poco para que la velocidad de la embestida fuera suficiente para, quizá, no sufrir tanto como lo estaba haciendo en ese preciso momento. Ella lo tomó desprevenido en una tertulia cualquiera, en un día cualquiera como cualquiera anhela, queriendo. Le avisó

que, aunque ya estaba gestándose, nunca iba a nacer el hijo, que, sin haberlo mediado, los dos anhelaban, pero no era el cuándo. No podría ella arriesgar su brillante futuro como escudriñadora de la mente humana, de la condición de miseria de los que trabajan la tierra, de tanta y tanta problemática contada, que enamoró, sin quererlo, a un frío laboratorista.

Esa es la vuelta: él quería y ella también, pero nunca pudieron encontrar el porqué, para que ambos decidieran seguir sin pensar en el ayer, antier o cualquier excusa para no querer.

No se movió del asiento durante 4 horas, pero, mágicamente, como si la cerveza, el sorbo o simplemente el cosmos conspiraran en un conjuro raro pero hermoso terminó esa agria caliente y hasta asquerosa, cosa que ella le dejó viéndola volver llorando y arrepentida, pero, mágicamente, como si alguna posibilidad retorcida de esas que cruzaron en su cabeza perdida fuera la elegida para acabar con la vida de ella y lo que venía. Cruzó sin ver la calle cuando el tráfico ya había mermado, con la puta suerte de que la atropelló un afanado que iba a casa para dejar lo que desde la mañana tenía guardado y que significaba por lo menos dos semanas de comida en su casa.

Murieron 3 ahí y, 4 horas después, el número ya aumentaba a 4.

Los partidos envejecidos

Introducción

Los partidos políticos en Colombia son cuerpos viejos, cada vez más débiles, les cuesta reconocerse frente al espejo. Se encuentran en un proceso metastásico. Nos proponemos entonces entender, someramente, los diferentes síntomas que dejan los partidos en la institucionalidad. Se está experimentando una crisis institucional de representatividad. Los partidos no tienen un arrastre electoral (Losada, 1977). Sus parlamentarios no tienen una cohesión con las ideas del partido, quizá por la falta de programación partidista, o no, y los puestos de elección popular han sido acomodados al clientelismo. En la historia colombiana, también se ven vestigios del debilitamiento bipartidista en los antecedentes burocráticos y en las disidencias sociales que impulsaron la quinta república, entendiendo el hito de la Asamblea Nacional Constituyente. Luego, nos encontramos en un Gobierno hijo de una desmovilización que interactúa con los sectores tradicionales y alternativos. Por lo tanto, caben las preguntas respecto a cómo se visualizan los partidos tradicionales en el ámbito popular y funcional de las tres ramas del poder.

Antecedentes

Para dar cuenta de un atraso ideológico y programático de los partidos tradicionales, podemos introducir la siguiente analogía: Carlos vivía relativamente cerca de su trabajo, un día la empresa decidió trasladarse de sitio a uno más lejano; sin embargo, Carlos siguió asistiendo al viejo lugar debido a un Alzheimer severo. Los partidos políticos siguieron asistiendo a los mismos problemas, lugares e iniciativas a pesar de un traslado de la política en la línea de tiempo.

Los partidos tradicionales, Liberal y Conservador, tienen una tradición histórica muy importante en Colombia. Desde hace un poco más de 170 años han marcado nuestra historia y, a rasgos profundos, nos sumieron en una dinámica de hegemonía bipartidista. Casi toda nuestra historia está diluida en un binarismo: lo bueno y lo malo, lo nuevo y lo viejo, lo rojo y lo azul. Este binarismo interiorizado ya

hace parte de la cultura política colombiana.

Hasta finales del siglo XX (1991), los partidos tradicionales fueron los protagonistas electorales. Nos encerraron en diferentes hegemonías de cambios de orden y empezamos el siglo siendo gobernados por conservadores, para luego serlo por liberales en 1930, y, en el momento crucial del siglo, llega la muerte de Jorge Eliecer Gaitán. Así, los partidos, lejos de dejarse desmoronar, nos sumieron en la dinámica del Frente Nacional, creyendo que entendían las necesidades de la nación.

Luego, los partidos políticos tuvieron una ingente incidencia en las tres ramas del poder público y la mala gestión sumada a la difuminación de las líneas programáticas terminaron socavando la confianza del pueblo. Por lo tanto, las personas empezaron a ver la figura del partido como una institución de puestos burocráticos sin aspiración a ejercer trabajo de representatividad. De lo anterior nace la idea de “todos los políticos prometen y no cumplen”.

Statu quo

En el presente año, en el Gobierno de Gustavo Petro, se ha visto una participación partidista como respuesta a un intento de extinción provocada por las masas juveniles que llevaron el progresismo al ejecutivo. Si bien existen bastantes curules en el partido Liberal y Conservador, se puede denotar el envejecimiento de estos por el hecho de no arrastrar una identidad.

Qué dirían nuestros ancestros si supieran que el partido azul y el rojo, aparentemente antagonistas, hacen parte de una misma bancada ad portas de un interés burocrático. No se desconoce su papel imprescindible como potenciales de acción en tanto a proyectos, debido a su capacidad de voto. Sin embargo, sí se resalta una sentencia lapidaria en cuanto a la inexistencia de identidad.

Referencias

- Losada, R. (1977)** *Reflexiones críticas sobre la llamada crisis de los partidos tradicionales: síntomas y causas de la crisis*. Fedesarrollo. <https://www.repository.fedesarrollo.org.co/handle/11445/2703>

Galería del paro de la *unal* en el 2023-1:

"movilizados por democracia real,
autonomía y financiación de la educación pública"



Movilización de estudiantes en la Rectoría de la universidad

Nicolás Alfonso Quitián

Miembro de *El Garzón Rebelde*

Estudiante de la Universidad Nacional de Colombia



Movilización de estudiantes en la Rectoría de la Universidad



Movilización de estudiantes en la Rectoría de la Universidad

La indiferencia:

el mayor villano en la historia del movimiento estudiantil

Durante décadas la Universidad Nacional de Colombia ha sido ponderada como una de las mejores en el país. Quizás sea por las múltiples trabas que presenta su proceso de admisión y selección, en el que entran solamente los “mejores”, los intelectualmente mejor preparados obtienen un cupo. En otras palabras, las cifras nos muestran que ingresan un gran número de los egresados de los colegios privados más costosos.

Si bien la admisión a la Universidad Nacional —una universidad de carácter público y construida idealmente para la nación colombiana (todos, todas y todes)— es un tema que preocupa, ya que hoy constituye un privilegio, también preocupa que sea esta una de las posibles causas de la falta de sentido de pertenencia que gran parte de los nuevos ingresados tienen para con la universidad y con la lucha del movimiento estudiantil. Es claro que se hace imposible la comparación con las generaciones del movimiento durante la masacre del 16 de mayo de 1984 o con la que lideró el movimiento de la Séptima Papeleta para reformar la Constitución en 1991. Hay que reconocer y aplaudir la lucha que muchos de les compas dan hoy; sin embargo, la crítica va dirigida a quienes solo van a la universidad a obtener un título.

Situándonos en la reciente coyuntura del paro estudiantil, se puede ver la baja participación en las asambleas tanto de sede como de facultad con respecto a momentos de coyunturas anteriores como la del 2018. Además, también vemos con preocupación la desconexión no solo de estudiantes individualmente, sino también de facultades enteras, en las que, mientras unos hacíamos amplia la discusión política sobre la situación de precariedad y desfinanciamiento de la universidad, otros realizaban clases en normalidad académica y la inquietud fue dirigida a culminar el calendario académico ya establecido. De igual manera, mientras la indignación de unos era con las declaraciones del vicerrector y las acciones de la rectora, la de otros era porque había edificios bloqueados y clases suspendidas.

El llamado es a la reflexión y a seguir dando el debate y la lucha, pero no solo en los salones de clase, en los que sí es importante discutir y adquirir conocimiento, pero la acción política va más allá de esas puertas e incluso más allá de las puertas del campus. Se trata de entender la lógica del movimiento estudiantil como algo que defiende lo público, la educación como derecho, y el defenderla nos atañe como un deber. Que el orgullo de pertenecer a la Universidad Nacional de Colombia no se quede en un cartón, sino en abrir las posibilidades de que sean más los que accedan a ella y, sobre todo, que la educación deje de ser un privilegio.

Historia del movimiento obrero:

marxismo, anarquismo e internacionales obreras

¿Alguna vez se han preguntado cuál es la disputa histórica entre marxismo y anarquismo? o ¿cuál es la importancia del internacionalismo obrero dentro de los círculos de pensamiento socialista? Yo sí, razón por la cual me dediqué un buen tiempo a estudiar el contexto histórico, político y económico del desarrollo y las bases de las internacionales obreras, las cuales transcurrieron, cronológicamente hablando, prácticamente durante más de un siglo si nos situamos en la creación de la Liga de los Proscritos (1834), organización revolucionaria primordialmente constituida por migrantes y exiliados, que, a su vez, se podrían categorizar como clase artesana. Dicha organización aglutina personalidades de la talla de Marx y Engels, pero primordialmente era influenciada ideológicamente por Wilhelm Weitling, que era su principal teórico y, a su vez, representante del Socialismo Utópico.

En el desarrollo de su filosofía, Marx generó una disputa famosa con Pierre Joseph Proudhon en torno a la economía política que, un par de décadas más tarde, se reproducirá en disputas en la AIT (Primera Internacional Obrera), de la que hablaremos más adelante. De esta disputa surgieron dos lecturas obligadas para entender la divergencia y convergencia de ideologías a través de la historia del movimiento obrero internacional socialista: la Filosofía de la Miseria de Proudhon y la Miseria de la Filosofía de Marx. En 1846, dicha liga tomaría el nombre de Liga Comunista al agruparse el Comité Comunista de Correspondencia, fundado por Karl Marx y Friedrich Engels los cuales publicaron conjuntamente el famoso *Manifiesto del Partido Comunista* en 1848. Esto fue mediado por lo que se conoce en historiografía como la Primavera de los Pueblos, la cual no es más que el conjunto de múltiples alzamientos revolucionarios a lo largo de Europa. Dichos levantamientos serían analizados

por múltiples intelectuales como el mismo Proudhon en su título *La Idea de la Revolución en el siglo XIX* en torno a cuatro estudios del contexto de los alzamientos en Francia, primordialmente con el Segundo Imperio francés en cabeza de Napoleón III Bonaparte.

En este punto es importante resaltar a George Julian Harney, quien abogaba por el movimiento Cartista de carácter netamente político que reivindicaba la clase obrera a través de propuestas de reformas legislativas enviadas al Parlamento británico. De este movimiento es crucial ver el documento por el cual toma el nombre de cartismo *People's Charter* (Carta del pueblo) de 1838, en el cual se presentaban seis puntos claves y necesarios para reformar el sistema electoral (Working Men's Association, 1838; Britannica, s. f.; Cartismo, 2023):

- Elecciones anuales al parlamento que, aunque pudiera generar inestabilidad, evitaría el soborno.
- Sufragio universal masculino (a los hombres mayores de 21 años y sin antecedentes penales).
- Voto secreto.
- La participación de los obreros en el Parlamento mediante la abolición del requisito de propiedad para asistir a este.
- Sueldo anual para los diputados que posibilitase a los trabajadores el ejercicio de la política.
- Establecimiento de circunscripciones iguales, que asegurasen la misma representación al mismo número de votantes.

Además del transcurrir de los eventos que mencioné anteriormente, en 1847 hubo una crisis agraria que generó en Estados Unidos de América un pánico bancario similar al que se produciría en el periodo entre guerras conocido como el Crac del 29. En su devenir, esta incitó el inicio de la Guerra Civil de 1860, mientras Europa se prendía en llamas y se libraba en Italia la Guerra Franco-austríaca, la Guerra Austro-sarda o la Guerra Italiana, que, entre el Segundo Imperio Francés y el Reino de Cerdeña contra el Imperio austriaco en 1859, instigaba bélicamente a la unificación italiana. En este contexto de guerras imperialistas, nació la Asociación Internacional de Trabajadores (AIT), el 8 de septiembre de 1864 con el famosísimo mitin en St. Martin's Hall. Esta fue la primera semilla del internacionalismo obrero que, aunque en su trasegar se encuentra lleno de conflictos históricos, sigue siendo el sueño más noble para mí y creo que para la gran mayoría de socialistas.

Esta organización aglomeraba ideológicamente a sindicalistas ingleses, anarquistas y socialistas franceses e italianos republicanos, y allí figuraron intelectuales de la talla de Engels y Bakunin —principal representante de la postura anarcomutualista y federalista en la AIT— que entró en disputa directa con el centralismo planteado por Marx al interior de la Internacional, de la que se considera que devino la Comuna de París entre marzo y mayo de 1872. La Comuna encarnaba una especie de socialismo autogestionario, por el cual rondan distintas interpretaciones desde la línea ideológica marxista y la línea anarquista llegando a distintas conclusiones cada escuela.

Volviendo a la asociación, es importante resaltar los Estatutos Generales de la Asociación Internacional de los Trabajadores de Marx de 1871 y el desarrollo posterior de su último texto *Crítica del Programa de Gotha* publicado póstumamente. En él se criticaba al reformismo lasallista y también es importante señalar la incidencia de Bakunin en la creación de la Internacional Antiautoritaria o Internacional de Saint-Imier que contaría con la participación de anarquistas de la talla de Piotr Kropotkin, Errico Malatesta y Élisée Reclus.

Como lo expresa muy sucintamente el político e intelectual marxista George Novack en su título *El Surgimiento de la Segunda Internacional* (1889-04), “[...] el Manifiesto Comunista fue la anticipación teórica del movimiento obrero moderno. La Primera Internacional fue la anticipación práctica de las asociaciones obreras mundiales. La Comuna de París fue la anticipación revolucionaria de la dictadura del proletariado” (Novack, Frankel y Feldman, 1977, p. 59). Entre tanto, el advenimiento de un movimiento internacional socialista totalmente polarizado por diferencias ideológicamente antagónicas, y en parte cooptado por el centralismo Marxista, desarrollaría sus debates más álgidos en medio de un contexto aún más belicoso que el que se vivió en la Primavera de los Pueblos, pues toda esa influencia bonapartista también tuvo su desarrollo.

En ese sentido, se pasó de protofascismo a doctrina estatal en la Italia de Benito Mussolini y la Alemania de Adolf Hitler, quien ascendió al poder en medio del fracaso del Estado de Bienestar de la República de Weimar. La anterior fue una doctrina estatal implementada por Alemania en el periodo entreguerras luego de la Primera Guerra Mundial, la cual reprimiría el alzamiento espartaquista con el lamentable fusilamiento de Karl Liebknecht y Rosa Luxemburgo, piezas claves del Partido Socialdemócrata de Alemania (SPD) en la Segunda Internacional, junto con otros socialistas notables como Vladimir Lenin, Leon Trotsky y Clara Zetkin.

En esta internacional incidieron primordialmente estos partidos socialistas creados con cierta antelación al desarrollo de la Segunda Internacional (1889):

- 1875: Partido Socialdemócrata Alemán (SPD)
- 1879: Partido Socialista Obrero Español (PSOE)
- 1882: Partido Obrero de Francia
- 1885: Partido Obrero Belga
- 1887: Partido Laborista Noruego
- 1888: Partido Socialista Suizo y Partido Socialdemócrata Obrero de Austria
- 1889: Partido Socialdemócrata Sueco

Mientras tanto en América se desarrollaba una línea más sindicalista en la que se nuclearon organizaciones e individualidades anarquistas —luego de la Revuelta de Haymarket (1886), razón por la cual fueron ejecutados ocho trabajadores anarcocolectivistas y anarcocomunistas, bautizados como los Mártires de Chicago, a los cuales se les hace homenaje cada primero de mayo—. En este punto vale la pena mirar si realmente el desarrollo histórico del pensamiento anarquista y marxista es antagónico o complementario o si quizás el movimiento obrero necesita de aquella dicotomía para tener insumos ideológicos con el fin de analizar y cambiar su realidad. Para mí, la única claridad es entender que el internacionalismo es, de lejos, mucho más congruente con las banderas de lucha de todo oprimido que cualquier perspectiva chovinista y reformista. Los obreros no tenemos patria, nacimos al calor de la lucha.

Referencias

- Britannica.** (s.f.). Early and mid-Victorian Britain. En *Britannica*. <https://www.britannica.com/place/United-Kingdom/Early-and-mid-Victorian-Britain#ref483443>
- Cartismo.** (2023, agosto 9). En *Wikipedia*. <https://es.wikipedia.org/wiki/Cartismo>
- Novack, G., Frankel, D. y Feldman, F.** (1977). *Las tres primeras internacionales. Su historia y sus lecciones*. Editorial Pluma Ltda.
- Working Men's Association.** (1838). *The People's Charter*. *Britihs Library*. <https://www.bl.uk/collection-items/people-charter>

Josef Sánchez

Miembro de *El Garzón Rebelde*

Estudiante de la Universidad Nacional de Colombia

Rebelarse es justo

Campos sin nombre
Sangre sin venas
Sueños perdidos
Almas en pena

Mengua la luna
Rebrota la yerba
Cubre la bruma
montañas y selvas.

Levanten sus armas
siervos de la gleba
alumbrando el camino
de la Colombia insurrecta

Leinad Jaros

Estudiante de la Universidad Nacional de Colombia

Nos *desap*areceremos

Y no sabremos dónde estaremos.
Cada paso será oscuridad,
cada mirada, un vacío.

Ya no habrá calidez,
sino la que imaginamos
con recuerdos.

Que no sabemos si son nuestros.
La magia cobrará sentido
en el abismo de una luciérnaga

Para inventarnos una ciencia
que dice mentiras,
al hablar de la verdad.

Saborearemos la falsa sensación,
la ilusión de creer en algo,
el sentido heredado de la nada.

Y así,
no sabremos por qué nos estaremos yendo.

